Rhus, 12.ª D., alternado con *Árnica*, 12.ª D.

Arsénicum, 12.ª D., si la salud del niño está profundamente alterada. En su defecto, *Car.-vegetábilis*, 6.ª D.

Cólchicum, 24.ª D., cuando las quemaduras recaigan en la cabeza y produzcan convulsiones, delirio, y otros trastornos nerviosos. En su defecto, *Stramónium*.

Ammónium-carbónicum ó *Muriáticum*, 6.as D.les, al iniciarse el colapsus.

Cuando las heridas tarden á cicatrizarse, convendrán *Calcárea* ó *Súlphur*, 24.as D.les.

Arsénicum; China; *Lachesis*; *Secale*, ó *Car.-v.*, 12.as D.les, son los principales remedios que se deben administrar, cuando se inicíe la gangrena.

Interiormente también, cuando la supuración retarde la cura de las heridas, se facilitará su cicatrización untando aquéllas dos ó tres veces diarias, con una pomada formada, de: *Vaselina pura*, 5 onzas, por *Caléndula*, 1.ª decimal, 20 gotas.

Farmaconomía general. La de siempre.

Farmacopollaxia general. En habiendo grande dolor ó accidentes graves, hay que dar cada media hora una cucharadita, alargando las distancias presentada la mejora. Esta acentuada, bastarán 3 ó 4 tomas diarias.

Higiene y Dietética.

Hay que cuidar siempre que el enfermito respire aire puro, pero sin corrientes. Se alejarán todas las causas de mefitismo.

Cuanto al régimen se dará agua sola habiendo calentura, menos en las de tercer grado, que, á ser posible, el caldo no se dejará nunca ni aun de momento; antes al contrario, se le adicionará algunas gotas de vino ráncio puro.

La alimentación sólida se dará así que lo permita el estado del paciente.

CAPÍTULO CUARTO

Congelaciones.

Sabañones.

Los sabañones consisten en tumefacciones, que pueden alcanzar cronicidad, de la piel y tegido celular subyacente.

Nosogenia. El frío, obrando rápidamente sobre los puntos abundantes del tegido celular subcutáneo, roba el calor y produce los efectos de una quemadura.—El fuego produce el mismo efecto cuando á él se exponen nuestros tejidos humedecidos.

Diagnosia y curso.

Es generalmente en las extremidades de los dedos; en el lóbulo de la nariz; la oreja, y dorso de las manos que se presenta, después de su exposición al frío, una hinchazón violácea generalmente dolorosa y con prurito ardiente; pero si el fuego es la causal, la hinchazón es roja y muy pruritosa.

Hay congelaciones de esta especie muy superficiales, pero pueden ser profundas hasta el espesor del tegido celular, produciéndose entonces dolores muy ardientes que privan á veces el movimiento de los puntos afectados, no siendo raro se cubran de flictenas llenas de vesículas que contienen una serosidad encarnada ó hasta sanguinolenta.

Son raros los sabañones que se ulceran, y rarísimos los

que se hacen fagedénicos ó gangrenosos. Para ello es preciso que los niños atacados sean muy escrofulosos ó marcadamente linfáticos.

Cuando estas últimas complicaciones abarquen los sabañones, pueden demudarse las superficies articulares, alcanzando los mismos huesos.— Cuando estemos frente de accidentes de esta especie, el diagnóstico se desprenderá del curso que haya seguido el accidente.

A excepción de recaer los sabañones en niños muy nerviosos, ó ser numerosos, no desarrollan fiebre.

Nosocronia. Los sabañones en niños robustos duran pocos días, pero según el grado de linfatismo, pueden durar semanas, meses, y hasta años.

Homeofarmacia general.

En los sabañones conviene en primer término, *Agáricus-muscárius*, 12.ª D. Si no surte efecto, convendrán:

Para las manos, Nux-v ; Petróleum; Pulsatilla; Súlphur, 12.as Dles.

Para los piés, Nux-v.; Pulsatilla; Thuja.

Para las orejas ó nariz, Cólchicum; Zincum.

Cuando pruritosos, Lycopodium; Nitri-ác.; Nux-v.; Súlphur.

Si el prurito es como un hormigueo, Rhus; Cólchicum; Árnica; Sépia.

Si el picor es insoportable, Cántharis.

Habiendo dolores ardientes, Nux-v.; Spigélia; Pulsatilla.

Si simplemente dolorosos, Nitri-ác.; Nux-v.; Petróleum; Pulsatilla.

Si los dolores son lancinantes, Magnetis-australis.

Habiendo mucha inflamación, Ars.; Nitri-ác.; Puls.; Belladonna.

Cuando muy azulados, Árnica; Belladonna; Kali-car.; Pulsatilla.

Si hay grietas, Nux-v.; Petróleum.

De ser flictenosos, Car.-animalis; Nitri-ác.; Rhus-tox.; Anti.-crúd.; Bellad.; China.

Enfermando la piel en general, Bellad.; Rhus-tox.

Si hay ulceraciones, Ars.; Car.-v.; Lycop.; Solúbilis.

Despidiendo fetidez la ulceración, Petróleum; Phósphor.

De venir gangrenosos, Car.-v.; Ars.; Lachesis; Silicea.

Acónitum, 12.ª D., si desarrollan gran reacción.

Farmaconomía. La común.

Farmacopollaxia. Bastan generalmente de tres á cuatro cucharaditas diarias, debiendo aumentarlas en los casos de complicaciones.

Accesorios permitidos.

Tanto en los sabañones sin ulceración como en los agrietados ó ulcerados, obra bien, tópicamente, una pomada formada, con, *Glicerina pura*, 4 onzas, por *Tintura de árnica*, 20 gotas.

Pero si son profundas las hendiduras, y no surte efecto el tópico citado, se reemplazará por *glicerina* una parte, con dos de *agua pura*; y en defecto de ésta, *glicerina* mezclada con algunas gotas de la 1.ª D. de *Petróleum*.

El aceite fenicado en lociones y las planchuelas de *pomada de zinc*, son un gran tópico para los sabañones ulcerados y los gangrenosos.

Siendo muy ardientes los sabañones, *glicerina* una onza, por *Cántharis*, 1.ª D., 20 gotas, calma los ardores, como también colocarles encima cataplasmas calientes como de harina de arroz cocida en leche.

Profilaxia. Cuando un niño sea propenso á sufrir de sabañones, se combatirá su escrofulismo con *Cal-car.*, y *Súlphur*, bastando una gota quincenal en una cucharada de agua.

Luego se evitará, en lo posible, llevar las manos desabrigadas y se procurará que vayan bien calzados.